

**** Comentario en un programa del Cuarteto de Laúdes Aguilar celebrado en La Habana el 26 de diciembre de 1929.**

Desfile de soldados de plomo.

Un diminuto ejército de juguetes sirve de entretenimiento al gran compositor Joaquín Turina: un día dentro de la imaginación del autor, cobran vida los soldaditos de plomo y, en un movimiento de indisciplina ornamental, emprenden su marcha, rígida y acompasada, recorriendo triunfalmente galerías y salones. Francisco AGUILAR.

**** Comentario incluido en el LP Columbia C 7532. Félix Lavilla (pianista).**

Niñerías representa el costado más romántico del piano de Turina. Romanticismo de confesión, íntimo y de leve sustancia poética. La intención se nos descubre ya en los títulos cercanos al ejemplo de Schumann en sus *Escenas infantiles*, tan largamente seguidas por compositores de todos los ángulos de Europa. En Turina el tema de los niños cobra una inevitable expresión casera. Quien ha conocido su casa de Sevilla, la terraza de Madrid o ha visto al compositor hasta el final de sus días fiel espectador de toda fiesta o desfile municipal, comprenderá bien el matiz hogareño de las impresiones infantiles que Turina agrupa en dos cuadernos que (...) están numerados como las obras 21 y 56 respectivamente. La constante andalucista pertenece en las **Niñerías** que Turina dedica a sus hijos. Enrique FRANCO.

**** Turina, Madrid, Espasa Calpe, 1980, pp. 62.**

La obra (...) consta de ocho piezas deliciosas en sí mismas, magistralmente engranadas, y demostrativas de una singular capacidad para la *evocación*, uno de los rasgos expresivos más definitorios de la música *turiniana*. (...). José Luís GARCÍA DEL BUSTO.

**** “El piano en la obra de Turina, II.” *El Médico* (Madrid)nº 21, junio de 1982, p. 62.**

La asimilación y la elaboración del sentido de la forma adecuada a la estructuración propia de cada uno de los géneros instrumentales que Turina aprendió durante sus años de estancia en París, junto con Falla, y en donde residía Albéniz, autor ya de la suite *Iberia*, y de quien recibió el consejo de fijar su mirada a España a la hora de componer, constituyó una cualidad técnica que sirve para diferenciarla de la generación de Albéniz y Granados, que precisamente por su formación casi autodidacta, careció de ese sólido y a veces académico sentido de la composición, lo que hizo también a menudo llevar a Turina a caer en la reiteración de procedimientos, a un estilo pronto adquirido y poco renovado, convirtiéndose en fórmula, en manera de hacer, y el volver a temas ya tratados con anterioridad, lo que no siempre resulta en las segundas ediciones nuevos logros musicales.

No se trata de una observación que pueda confirmarse siempre, ni mucho menos, y un ejemplo concreto lo tenemos en la segunda serie de **Niñerías**, opus 56, fechada en 1930, doce años después de que fuera escrita la primera, catalogada como obra 21. La confesión se hace en **Niñerías** romántica, íntima y de leve sustancia poética.

La intención se nos revela ya en los mismos títulos, tratados como hemos visto en varias ocasiones por Turina, en los que la temática infantil nos hace recordar de inmediato a

Schumann, cuyo ejemplo romántico sería repetido después desde diversos ángulos estéticos por numerosos compositores no solo europeos.

En Turina el tema de los niños (recordemos *Rueda de niños* y Jardín de infancia [*Ronda de niños*, del opus 5 y **Jardín de niños**, opus 63]) cobra una expresión casera y la constante andaluza permanece en las **Niñerías** que el autor dedica a sus hijos. La segunda serie [opus 56] no solo está dedicada a Conchita, sino que ella misma es la protagonista. Desde la aparición de la niña en el primer número, la expresión musical y hasta la temática queda ligada al personaje de manera que cuando Conchita llora o sueña, los pentagramas traducen las diversas incidencias. [De ahí que] los subtítulos que son como el espejo en donde quedan reflejadas las íntimas expresiones y situaciones anímicas de la niña. Jaime NOGALES BELLO.

**** Comentarios al CD *Fundación del Banco Exterior de España IB33.160 FBE 7 (1987)*. Félix Lavilla (piano).**

(...) Son varias también las colecciones de Turina para piano que se refieren al mundo infantil. Dos de ellas llevan el título de **Niñerías** (op. 21 y op. 56). La presente grabación recoge completa la primera serie formada por ocho números. (...) De nuevo estamos ante el Turina de la expresión íntima, personal, por medio de formas breves. Estos cuadritos deliciosos hacen válida la opinión de Walter Starkie según la cual Turina no veía el piano como instrumento de grandes efectos sino, más bien, un querido y permanente amigo en el que vaciar sus confidencias. (...) Andrés RUIZ TARAZONA.

**** Comentarios al CD *Edicions Albert Moraleda CD-6401 (1997)*. Antonio Soria (pianista).**

El mismo Turina cuenta que el tema de la *Danza de muñecas* procede de uno de sus primeros ensayos de composición, cuando estudiaba contrapunto en Sevilla (...) y quiere imitar las piruetas de Coppelia o la sonoridad de la cajita de música. En este mismo ambiente se sitúa el nº 3 [*Desfile de soldados de plomo*] en el que subraya situaciones algo burlescas a través del recurso politonal frecuente entonces. En su obra Turina describe, recuerda, cita, pero no evoca. El concepto de evocación es algo distinto. Aquí nos encontramos con símbolos, con formas, descripciones en el carácter esencialmente melódico de su música. Un buen ejemplo de ello se encuentra en el nº 2 [*Lo que se ve desde la Giralda*] cuyo título nos introduce en el ambiente sevillano, con una expresiva melodía de *carácter andaluz* que domina la pieza. Estos recursos se complementan con alguna cita y tratamiento modal, como la del *Dies Irae* (un pasaje de corte gregoriano) que se usa en los primeros compases del nº 7. La obra culmina con una pieza infantil, pequeña miniatura, mosaico de ideas melódicas, que termina con vivacidad. (...) Jorge de PERSIA.